

Victòria Fernández, Eduard Sala,
Gisela Riberas, M. Àngels Sogas

Menores

Introducción

El trabajo parte del supuesto de que las instituciones son instrumentos adecuados y necesarios, aunque se consideren un último recurso en el tratamiento de un menor, sobre todo si están alejadas de su familia y de su entorno.

Cuando no hay alternativa y el menor ingresa en un Centro Residencial de Acción Educativa (CRAE) sería conveniente, según Menzies, I. (1988)¹ tener en cuenta los siguientes aspectos:

1. Atender a los menores de manera focal, es decir, que no todos los adultos se ocupen de todos los menores, la atención tiene que ser individualizada y debe permitir establecer relaciones afectivas entre los educadores y los usuarios del centro.
2. Asegurar una cierta continuidad en el trato entre el adulto responsable y el menor o menores que le han sido asignados.
3. Evitar el efecto *mariposa*, es decir que el menor pase continuamente de una persona a otra, de una actividad a otra...

El ingreso de un menor en una institución debe crear un marco de convivencia que se parezca lo más posible a una familia, aunque se reconoce la imposibilidad de reproducir una familia biológica. La estrategia para conseguirlo pasa por suprimir toda clase de estructuras organizativas basadas en la atención múltiple e indiscriminada de los menores.

El trabajo de los grupos se hizo a partir de dos ejes que podría decirse que son a la vez transversales y específicos: la familia y la comunidad.

1. La familia

El objetivo es trabajar con la familia para conseguir que sea el eje vertebrador de su potencial. Apoyarla en lo que sea necesario con el fin de que, poco a poco, consiga su propia autonomía.

- Apoyar a la familia y facilitarle los recursos económicos necesarios para su desarrollo.



- Partir de las potencialidades del entorno familiar inmediato y no de las expectativas de los educadores.

2. Dimensión Comunitaria

Se trata de potenciar a la comunidad y al propio entorno como agentes educativos para alcanzar la propia autonomía; de poner en contacto todos los recursos de la comunidad que trabajen con el menor con el fin de unir esfuerzos y optimizar los resultados.

- Implementar intervenciones comunitarias de dinamización y autogestión: asociacionismo, grupos de ayuda, agentes del barrio, grupos de intercambio de servicios...

- Optimización de recursos: coordinación e interdisciplinariedad.
- Rentabilizar espacios comunitarios como la escuela.

2.1 Líneas de trabajo y propuestas de actuación

De esta reflexión inicial nacen cuatro *líneas de trabajo* sobre los objetivos a alcanzar en una institución para menores:

- Trabajar con sus familias de acuerdo con su realidad y no con las expectativas del equipo de atención.
- Acelerar la toma de decisiones para que el internado sólo sea una medida temporal.
- Consolidar un modelo educativo basado en la responsabilidad (participación-implicación).
- Replantear la metodología de trabajo.

Consolidar un modelo educativo basado en la responsabilidad

Y también se establecen algunas *propuestas concretas de actuación*:

- Crear un mapa de recursos como prevención de las necesidades.
- Realizar una formación especializada para ámbitos específicos de intervención.
- Promover la investigación desde la Universidad.
- Revisar las políticas sociales (reducción de la presión a los agentes sociales).

2.2 Experiencias

Estas propuestas aparecieron a partir de algunas de las **experiencias** que comentamos en el simposio:

■ *Comunidades de aprendizaje:*

Conseguir la igualdad de oportunidades para los niños es un reto para todos. La transformación de la escuela en comunidades de aprendizaje es la respuesta educativa igualitaria a la actual transformación de la sociedad industrial en sociedad de la información (Castells, 1998).

En este proceso el aprendizaje depende cada vez menos de los que sucede en el aula y cada vez más de la correlación entre lo que pasa en el domicilio y en la calle. El objetivo primordial de las comunidades de aprendizaje es conseguir un modelo igualitario de la sociedad de la información. Todas las personas quieren una educación que les sirva para vivir con dignidad en la sociedad actual y futura.

Se trata de una experiencia realizada en el País Vasco con el objetivo de mejorar la comunidad de aprendizaje de las escuelas, de mejorar la calidad e implicar a todos los estamentos que forman parte de ella.

Se ha experimentado en cuatro centros (2 en Vizcaya, 1 en Donostia, 1 en Álava). Estos centros están situados en barrios marginales. La metodología de trabajo consta de tres fases:

- 1ª fase, denominada de *sueño* o fase ideal, que consistía en una lluvia de ideas donde cada miembro de los participantes decía lo que le gustaría que fuera su escuela.
- 2ª fase, denominada de *prioridades*, donde de todo lo que se había soñado, se marcaban unas prioridades. Tenía una duración aproximada de dos años.
- 3ª fase, denominada *Cómo hacerlo*, consistía en saber qué y cómo debían hacer para conseguir todo aquello que se habían propuesto. Era un trabajo que se hacía en pequeños grupos y en evaluación continua.

Todos se implicaban en estos procesos de tal manera que padres, alumnos y maestros formaban parte de todas las actividades, podía pasar que un niño estuviera en el aula, la madre diera soporte a un maestro y el padre en la sala de informática, los tres al mismo tiempo. Eso permitía que todos colaboraran y dieran lo máximo para mejorar la Comunidad de aprendizaje.

Conseguir la igualdad de oportunidades para los niños es un reto para todos.

**La igualdad de
oportunidades
para los niños
es un reto
para todos**



■ *Intervención del educador social en los institutos:*

Es una experiencia llevada a cabo en Mallorca, concretamente en diferentes poblaciones de la zona de la costa. La tipología de la población está formada por familias de clase media-alta dedicadas profesionalmente a la hostelería. Los niños de estas familias no tienen privaciones económicas pero sí una carencia de referentes paternos, ya que la dedicación profesional de los padres es casi exclusiva.

El educador contacta con los institutos de estas zonas y habla con los tutores que informan de los antecedentes de los niños que tienen un ausentismo escolar muy elevado.

El educador interviene con estos jóvenes durante el horario escolar cuando se quedan en el patio y no asisten a clase. El objetivo del educador es concienciarlos de la importancia de asistir a clase y, a partir de aquí, detectar y combatir otras carencias en los contenidos escolares.

3. Conclusiones

Después de escuchar las diferentes experiencias, destacamos dos frases que sintetizan toda la reflexión sobre las intervenciones que se realizan con menores, sea cual sea la mejor alternativa para estos:

- Un centro abierto puede ser un centro cerrado y un centro cerrado puede ser un centro abierto. Todo depende de la filosofía de funcionamiento del centro y de los objetivos finales que persigue.

- *El mismo fuego que cuece un huevo puede derretir también la mantequilla.*

No todas las medidas alternativas o recursos sirven para todos los menores, a veces se puede hacer más mal que bien, por eso es esencial dar respuestas individualizadas en función de cada menor, de cada familia, de su situación concreta y sólo pensar en el internado de forma puntual y como recurso temporal.

Los grupos de trabajo acabaron con la idea de que se debían optimizar esfuerzos y trabajar conjuntamente desde todos los servicios e instituciones en juego. Es necesario apostar fuerte por la familia con el fin de que sea la protagonista de su recuperación y hacerla consciente de las potencialidades que tiene para conseguir una autonomía propia. Cuando la institución se

convierte en servicio necesario, es imprescindible que tanto los servicios que trabajan con la familia como el mismo centro residencial lo hagan conjuntamente para evitar los efectos iatrogénicos que se pueden generar, tanto en el seno de la familia como en el propio menor.

Se trata, entonces, de un cambio en la forma de pensar. Prioricemos la familia, optimicemos sus potenciales, démosle los recursos necesarios con el objetivo de que sea ella misma la que trabaje a partir de lo que tiene. Y, en el caso de que se valore que no se podrá hacer cargo del menor, hay que trabajar decididamente para el desinternamiento de éste pueda ser exitoso a corto, medio y largo término. Desinternamiento que se hará en el tiempo necesario y en cualquiera de sus posibilidades (acogida simple en familia extensa o ajena, acogida preadoptiva, emancipación, etc.).

Eduard Sala, Victòria Fernández
Conductores del grupo de trabajo del ámbito de menores

Gisela Riberas i M. Àngels Sogas
Profesoras de la EUES – Pere Tarrés
Universitat Ramon Llull

1 La autora habla del desarrollo del *self* del niño en las instituciones.